

LA MIGRACIÓN DE PROFESIONISTAS MEXICANOS Y SU INSERCIÓN LABORAL EN ESTADOS UNIDOS¹

*M. Laura Vazquez Maggio**
*Lilia Domínguez Villalobos***

* Facultad de Economía, UNAM

** Facultad de Economía. UNAM

RESUMEN

Este trabajo tiene como objetivo brindar un panorama de la migración de profesionistas mexicanos hacia Estados Unidos, cuyo flujo se ha incrementado en forma considerable a partir de 1990. Analizamos los principales factores que explican la migración de profesionistas mexicanos y exploramos los patrones de inserción laboral en los distintos niveles de calificación de sus ocupaciones. En primer lugar, el contexto de la globalización y el desarrollo de la sociedad del conocimiento han propiciado la intensa búsqueda de talentos por parte de distintos países, principalmente desarrollados, y el esfuerzo de México por participar en la internacionalización de la educación. En segundo lugar, abordamos el importante tema de las condiciones socioeconómicas en México y en particular del mercado laboral de profesionistas. En relación a los patrones de inserción laboral de los migrantes calificados mexicanos encontramos condiciones desfavorables frente a otros migrantes calificados de países latinoamericanos, India y Canadá. Los factores que explican esta situación son fundamentalmente los grados académicos, el dominio del inglés y la condición migratoria.

1 Este trabajo se pudo llevar a cabo gracias al apoyo de dos distintos proyectos de investigación del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). El proyecto IA303016 “Migración contemporánea de mexicanos profesionistas a Estados Unidos: razones para migrar e inserción laboral”, fue realizado entre 2016-2017 y el proyecto IN305218 “Patrones de movilidad y experiencias de migrantes profesionistas: el caso de los mexicanos y otros grupos latinoamericanos en Estados Unidos” que está en curso a partir de 2018 y hasta 2021.

1. Introducción

El fenómeno de la creciente migración de personas calificadas, profesionistas o con educación terciaria (MC) es parte de una tendencia mundial. Tuirán y Ávila (2013) señalan que de 1990 a 2007 el número de migrantes calificados residentes en países de la Organización para la Cooperación y el crecimiento económicos (OCDE) pasó de 12 millones a 28.5 millones de personas, según datos de la Organización Internacional de las Migraciones (OIM, 2009). Desde la última década del siglo pasado, una creciente proporción de migrantes mexicanos son profesionistas y de clase media, y tienen como destino principal Estados Unidos, aunque también otros países como Canadá, España, Australia y el Reino Unido, entre otros.

Es necesario precisar que una parte de la migración calificada es “norte-norte”, es decir ocurre entre países desarrollados. Por ejemplo, los países de la Unión Europea han eliminado sus barreras migratorias y la migración ocurre, frecuentemente, por motivos de trabajo o por descanso para los retirados. Asimismo, Estados Unidos recibe migrantes de países desarrollados, Inglaterra y Canadá, entre otros.

La migración sur-norte, de países en proceso de desarrollo a países desarrollados es crecientemente importante.² A diferencia de la migración norte-norte en que los inmigrantes con frecuencia hablan varias idiomas, gozan de una preparación académica relativamente homogénea frente a la del país huésped, y cuyos países de origen guardan diferencias económicas menores que en el caso de la migración sur-norte, los migrantes de países en proceso de desarrollo a países industrializados pueden no contar con estas características.

2 Hay que señalar que la migración sur-sur continúa creciendo, en comparación con la migración sur-norte. En 2015, 90 millones de migrantes internacionales nacidos en países en desarrollo vivían en otros países del sur global, mientras que 85 millones nacidos en el sur, vivían en países del norte global (OIM, 2017). Sin embargo, esta migración no es predominantemente calificada.

La migración calificada encuentra distintas motivaciones: pueden ser económicas debido a la situación de desempleo y bajos salarios en su país, o políticas, debido a la persecución que sufren en su lugar de origen, o que huyen de la violencia o la guerra, que buscan un aprendizaje específico o que finalmente consideran que los valores y modo de vida en los países desarrollados son deseables. Entre los países en proceso de desarrollo que tienen más migrantes calificados en el extranjero están India, China, Filipinas y México.

Por volumen de migrantes calificados, México se coloca como el país emisor número uno en América Latina y el sexto a nivel mundial (OIM y RIMD, 2016). En Estados Unidos ocupa el número 4 por el número de migrantes profesionistas.³ La salida promedio de migrantes calificados por año a ese país se ha más que triplicado con relación a la salida promedio ocurrida durante los años ochenta. Esto plantea varias preguntas respecto a las características de estos migrantes, las causas que la subyacen y sus patrones de inserción laboral en Estados Unidos. Al respecto, hay varios trabajos que han emprendido estas líneas de investigación. Sin embargo, como se verá más adelante hay muchos ángulos que no han sido suficientemente estudiados.

Este trabajo tiene como objetivo general brindar un panorama amplio de la migración de profesionistas mexicanos a Estados Unidos. En particular, intentamos: *i*) analizar los principales factores que explican la migración de profesionistas mexicanos y *ii*) explorar los patrones de inserción laboral en los distintos niveles de calificación de sus ocupaciones.

Con relación a los factores detrás de esta migración nos interesa mostrar que la MC de México es un fenómeno complejo que no admite una sola interpretación. Adelantamos como hipótesis las siguientes.

En primer lugar, el contexto de la globalización contemporánea como trasfondo económico e ideológico sienta las bases para este tipo de migración. Destacan dos aspectos en este trasfondo: *a*) la intensa búsqueda

3 Ver más adelante en la sección 3 el criterio para cuantificar la migración calificada.

de talentos por parte de distintos países, principalmente desarrollados, y *b)* el esfuerzo deliberado de México por capacitar gente en el extranjero para participar en la internacionalización de la educación. Adicionalmente a la globalización, es importante considerar los lazos históricos, económicos y geográficos de México con Estados Unidos y el efecto de las redes de migrantes.

En segundo lugar, consideramos importante abordar el tema de las condiciones socioeconómicas en México y en particular del mercado laboral de profesionistas para ahí también encontrar factores explicativos de la migración calificada. Junto con el deterioro del mercado laboral, también encontramos como una importante variable explicativa la descomposición del tejido social en México y en particular sus expresiones en la forma de mayores índices de violencia e inseguridad.

Con relación a los patrones de inserción laboral de la MC se sabe que una parte de ellos no encuentra un empleo en ocupaciones de alta calificación. El análisis de la población de migrantes permite apreciar que hay una proporción alta de migrantes calificados sin posgrado y sin dominio del idioma inglés. Esto nos permite esperar, con relación a los patrones de inserción laboral, que los grados académicos explican la posibilidad de estar empleados en ocupaciones de alta calificación, no obstante que el dominio del inglés sea igual o tanto más importante. Respecto a las áreas del conocimiento, se ha hablado de la importancia de las ciencias “duras” para las ocupaciones ligadas con la alta tecnología y lo que se denomina como la sociedad del conocimiento, con lo cual debiera esperarse que estas áreas estén asociadas a las ocupaciones de alta calificación.

Después de presentar un breve marco conceptual, presentamos los factores contextuales para explicar la migración de profesionistas y la forma en cómo los distintos atributos de los migrantes influyen en su inserción laboral en el país huésped y cómo éstos se expresan para el caso de los mexicanos calificados en Estados Unidos.

2. Algunas notas sobre el análisis de la migración

Existen diversos cuerpos teóricos que tienen por objetivo explicar la migración internacional en general. Exponerlos a fondo sale del objetivo de este trabajo. En general puede decirse que ninguno está enfocado hacia la migración calificada. De manera sintética, dichas teorías o aproximaciones teóricas son: *a)* Los estudios migratorios basados en un marco teórico neoclásico donde se argumenta que la principal razón por la cual la gente emigra es debido a las diferencias salariales, es decir, a diferencias geográficas en la oferta y demanda de mano de obra comúnmente asociada con el proceso de desarrollo económico (Massey *et al.*, 1993; Todaro & Maruszko, 1998); *b)* La “nueva economía de la migración” desarrollada en los últimos años por Stark (1991) y Massey y Taylor (2004), ha extendido el argumento neoclásico al plantear el caso en el que la decisión de emigrar es rara vez hecha por individuos aislados. Más bien, los hogares e incluso la familia extendida pueden desempeñar un papel en esta decisión, a veces para maximizar la capacidad potencial de ganancias, minimizar el riesgo financiero o para contrarrestar las limitaciones asociadas con las imperfecciones del mercado; *c)* La teoría dual del mercado de trabajo sostiene con firmeza que la decisión de migrar no es tomada por los individuos, sino que la migración internacional proviene de las demandas laborales intrínsecas de las sociedades industriales modernas. De acuerdo con Piore (1979), uno de los primeros y más importantes exponentes de la teoría dual del mercado de trabajo, indica que la migración no es causada por los bajos salarios (factores de expulsión), sino que es causada por los países receptores (factores de atracción) que constantemente luchan por adquirir mano de obra inmigrante barata; *d)* La teoría de Sistema-Mundo, propuesta primeramente por Wallerstein en 1974, ha sido usada por muchos sociólogos para explicar la relación entre el desarrollado centro capitalista y las sociedades en desarrollo o periferias (Lozano-Ascencio, 2004). Esta teoría ve la relación centro-pe-

riferia como un desarraigo de las poblaciones a través de la globalización de los mercados (más que a través del colonialismo, como en el pasado). La teoría de Sistema-Mundo, ve el movimiento internacional de trabajo como el movimiento de bienes y capital sólo que en sentido inverso. Es decir, considera que el capital fluye normalmente hacia los países en desarrollo mientras que el trabajo fluye hacia el mundo desarrollado; *d*) Massey (1987) introdujo una visión más dinámica del proceso migratorio, al agregar las redes –un factor social no económico– para explicar mejor la migración. La existencia de redes disminuye el riesgo asociado de la migración a una región diferente debido a que los individuos pueden esperar ayuda de inmigrantes pasados para encontrar trabajo en el país de destino. Esta reducción de los costos y riesgos trae consigo un mayor retorno neto de la movilidad, y, por lo tanto, una mayor probabilidad de migración (Bauer & Zimmerman, 1995; 99).

Como se aprecia en estos cuerpos teóricos, su enfoque principal es el de la migración de la clase trabajadora y ninguno de ellos aborda de manera explícita el tema de la migración calificada, que es una migración principalmente de la clase social media como señala Vázquez Maggio (2017). Los supuestos de estas teorías son problemáticos con el carácter distintivo, la complejidad y naturaleza multifacética de la migración en la clase media. Primero, el enfoque neoclásico se basa exclusivamente en el diferencial salarial esperado y al hacer esto ignora o subestima características de identidad de diferentes clases sociales como la actitud y el comportamiento, que en el caso de los migrantes de clase media desempeñan un importante papel. Además, como argumenta Arango (2004), la visión económica neoclásica de la migración falla en explicar porque poca gente se mueve (en la actualidad, solamente 3% de la población mundial vive fuera de su país de nacimiento – alrededor de 244 millones de personas), en gran parte constituido por migrantes voluntarios (Czaika & de Haas, 2013). Por último, la migración no es siempre causada por factores económicos, y a pesar de que los factores económicos juegan

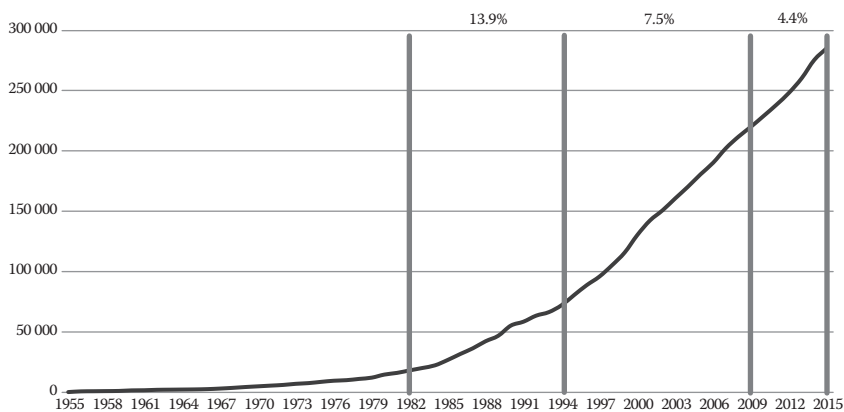
un rol importante, no siempre son las únicas razones de las decisiones migratorias (Hannerz, 2000; Koser, 2007).

3. Factores contextuales que contribuyen a la emigración de profesionistas mexicanos en la actualidad

La migración profesionista aceleró su crecimiento a partir de la década de 1980, pero todavía con cantidades muy moderadas, al pasar de un acervo de migrantes de 18,096 en 1982 a 66,352 en 1993. Como se aprecia en la gráfica 1, entre 1982 y 1994 la tasa de crecimiento es de 13.9% con un flujo de 3217 migrantes en promedio anual. Para el periodo entre 1994 y 2008 la tasa de crecimiento es de 7.5% con un flujo de 9624 migrantes promedio por año y alcanza las 211 816 personas, para luego alentar su crecimiento entre 2009 y 2015 (4.4%), empero con un flujo promedio anual de 10,642 migrantes por año. En 2015 el acervo estimado de migrantes calificados es de 286 311.

Gráfica 1

Evolución histórica de migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos por año de llegada



Fuente: elaboración propia con datos de la *American Community Survey* 2015.

Dedicamos esta sección a explicar los factores que están impulsando la migración de profesionistas a Estados Unidos. Al menos dos parecen particularmente importantes: los efectos del periodo globalizador contemporáneo que comenzó a finales de las décadas y de 1970 y principios de la de 1980 y el bajo crecimiento de la economía mexicana con baja creación de empleos. Más adelante se presenta la dimensión cuantitativa de la migración calificada en Estados Unidos.

Globalización

La globalización se ha convertido en un término de moda. El término ha adquirido un uso creciente en las últimas décadas. A pesar del emergente fenómeno de la intensificación e internacionalización de los flujos del capital y el trabajo en el siglo diecinueve (Balaam & Veseth, 2008), y los efectos integradores de la modernidad (McGrew & Held, 2003), fue principalmente durante la década de 1990 que el término capturó la imaginación del público (Bisley, 2007; Steger, 2009). El término globalización es muy disputado y con mucho debate en torno a su magnitud, causas, impactos y características (Bisley, 2007; Rossi, 2007).

Las dimensiones de la globalización

En medio de esta falta de consenso respecto a la definición de globalización muchos especialistas argumentan que hay algunos aspectos específicos en la globalización contemporánea (materiales, espacio-temporales y cognitivos) que hacen este proceso distinguible de una fase previa del capitalismo. La evidencia radica en la composición y canales de comercio, capital y gente alrededor del globo (Nayyar, 2003); el grado en que las nuevas tecnologías y los sistemas de comunicaciones disminuyeron las limitaciones de distancia y el tiempo en las interacciones sociales; la creciente interconexión e intensificación de la interdependencia mundial (económica, política y ambien-

tal); la reducción de los controles estatales, la permeabilidad de las fronteras de los estados-nación y la creciente conciencia privada y pública de los efectos de la globalización (Bisley, 2007; Nowicka, 2006; Rodrik, 2002; Sassen & Appiah, 1998; Steger, 2009). A pesar de los efectos reales de la globalización, es necesario desconfiar de una visión demasiado romántica del cambio, de modo que todo lo promovido en nombre de la globalización adquiere una cualidad imperativa, como si formara parte de una carta blanca que abriera un nuevo orden mundial.

La caza global de talentos

La economía global de hoy ha creado ambientes más complejos y dinámicos en los que la mayoría de las empresas tienen que aprender de manera efectiva para poder crecer de manera sostenible (Tarique y Schuler, 2010). La fuerza de trabajo en el mundo se ha hecho más grande, diversa, educada y móvil. Este ambiente global no sólo ha cambiado la forma de hacer negocios, sino que también ha creado la necesidad, por parte de las organizaciones, de manejar su fuerza de trabajo en un contexto global. La habilidad para atraer, desarrollar y retener una oferta necesaria de talento crítico es un desafío que enfrentan todas las empresas (Tarique y Schuler, 2010). Los gobiernos de países desarrollados, por su parte, adoptan políticas de inmigración que facilitan la captación de talentos por parte de sus empresas con visas especiales, por ejemplo, Canadá y Australia con su régimen migratorio basado en puntos (edad, área de conocimiento, experiencia laboral, idiomas, entre otros) o la visa H-1B en Estados Unidos que requiere un título universitario (<https://www.uscis.gov/>).

Redes, contactos y migración

Una cuestión adicional tiene que ver con la naturaleza de la migración y las redes que explican el crecimiento sostenido y acumulativo a lo largo

del tiempo. Massey (1987) introdujo una visión más dinámica del proceso de migración al tomar en consideración las redes, un factor no económico sino social para entender mejor la migración. Bauer y Zimmerman (1995) resaltan la importancia de las redes y plantean que debido a falta de información en el mercado de trabajo de la región destino, la primera persona en migrar se enfrenta a costos y riesgos altos. Sin embargo, después de la migración del primer individuo, los costos monetarios y psicológicos de la migración se reducen significativamente para parientes y amigos de aquel pionero que están ubicados en el lugar de origen y que eventualmente deciden migrar.

La literatura sobre migración hace una clara distinción entre migrantes “tradicionales” de poca o baja calificación y los migrantes calificados. Parte de la distinción que se ha hecho en la literatura es vincular a los migrantes tradicionales con el poder que ejercen las redes en los flujos migratorios y, en contraste, caracterizando a los migrantes calificados como individuos autónomos que toman decisiones de migración independientemente de estas redes. Nuestra investigación ha encontrado que las redes, aunque de una forma cualitativamente distinta, también ejercen un peso importante en la migración de mexicanos calificados hacia Estados Unidos. En una reciente encuesta a 860 migrantes profesionistas mexicanos en Estados Unidos, a la pregunta sobre el número de familiares cercanos en Estados Unidos además de los miembros del hogar, 47.6% contestó que sí los tiene (Vázquez y Domínguez, 2017). Esto, que no sucede entre los migrantes mexicanos a otros países,⁴ no es una sorpresa, dada la cercanía geográfica, la larga historia compartida y la demanda de migrantes por parte de Estados Unidos.

4 Por ejemplo, en el caso de Australia, Vázquez (2013; 2017) no encontró evidencia significativa de trazos anteriores de familiares en Australia de los migrantes mexicanos a ese país.

*Cambio estructural en México, bajo crecimiento económico
junto con baja creación de empleos*

Como ha sido señalado por analistas, el cambio estructural bajo el esquema de política económica aplicado a partir de la crisis financiera y de la deuda de 1982 con el fin de reorientar la economía hacia el mercado internacional, tuvo algunos aciertos importantes en el ámbito de la estabilidad macroeconómica y de comercio exterior. Sin embargo, sus efectos sobre el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de México y el empleo no alcanzaron las expectativas (Cordera y Lomelí, 2008; de Maria y Campos, *et al.*, 2013; Moreno-Brid y Ros, 2010). Estas variables se comportaron erráticamente, alternando periodos de crecimiento con estancamiento y franca recesión. Algo similar sucedió con los salarios reales. De hecho, el descenso de la participación de los salarios en el ingreso nacional entre 1975 y 2015 fue superior a la de países como Chile, Argentina y Brasil (Ibarra y Ros, 2017).

Hay varios aspectos a considerar en el comportamiento del mercado de profesionistas en México en las últimas tres décadas. Por un lado, el número de egresados con educación terciaria terminada se incrementó muy por encima del crecimiento de la población y de la economía. Por el otro, los puestos adecuados para la población con educación terciaria crecieron a una tasa muy baja y los salarios, si bien más elevados que los otros estratos de la población con menor nivel de educación, crecieron más lentamente.

Según los dos estudios realizados para la ANUIES (Hernández Laos, Solís y Stefanovich, 2003; 2012) sobre la situación del mercado laboral de profesionistas en los periodos 1990–2000 y 2000–2010 el número de egresados con educación superior creció aproximadamente a 5.3% anual con lo que la cobertura de la población con educación terciaria se duplicó pasando de 13.8% en 1990 a 21% de la población entre 19 y 23 años en 2010. Importante señalar, además, que el crecimiento de las mujeres

profesionistas fue superior al promedio. Por el lado de la oferta esto puede explicarse por el incremento de universidades privadas, así como por las universidades tecnológicas creadas por el Estado. Por el lado de la demanda, los jóvenes se han sentido atraídos a las carreras universitarias por la percepción de que sus egresados tienen un mayor salario, percepción que se confirma estadísticamente según el estudio para el periodo señalado. Esta sobre oferta ha tenido diversas consecuencias: desempleo, empleo en ocupaciones no adecuadas a la formación y comportamiento errático de las remuneraciones durante el periodo comprendido entre 1990 y 2010.

Respecto al desempleo según Hernández Laos, et al. (2012) el número de profesionistas desempleados creció a una tasa promedio anual de 15% entre 2000 y 2009, superior a la tasa anual registrada por el conjunto de los desempleados del país que fue de 10.1% y la tasa de desempleo abierto total de profesionistas pasó de 2.3% en 2000 a 5.1% en 2009. Al examinar la situación laboral, el estudio de Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) señala que si bien una mayoría absoluta (60%) de profesionistas mexicanos se emplean en ocupaciones “preferentemente profesionalizantes”⁵ también hay un crecimiento acelerado del número de profesionistas en ocupaciones que no lo son. Al decir de los autores, durante la década de 1990, esto estaría sugiriendo una relativa saturación del primer grupo de ocupaciones que influyó en el comportamiento del mercado laboral. Se considera en este estudio que los entrantes al mercado laboral con estudios universitarios han desplazado a los trabajadores con menores grados de educación por la sencilla razón de que las plazas les son asignadas a aquellos y no a estos últimos. Burgos y López (2010) realizan una encuesta en una universidad pública que muestra una situación similar en ese periodo: “uno de cada cinco egresados realiza actividades laborales de baja coincidencia con su

5 Para los autores este concepto corresponde a ocupaciones desempeñadas por profesionistas en las que al menos 50% de los ocupados son profesionistas.

carrera estudiada y ocupa puestos que no son de tipo profesional; 26.2% tiene un nivel educativo superior al que requiere el puesto que desempeña; y alrededor de 16% no utiliza plenamente los conocimientos y habilidades adquiridos en la Universidad” (p. 31).

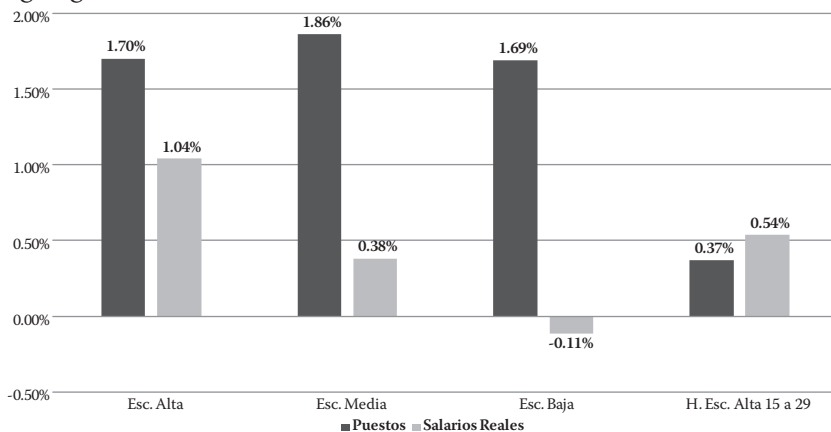
La información de Klems-INEGI sobre puestos creados coincide con los señalamientos anteriores para el periodo que va de 1990 a 2015. Los puestos de escolaridad alta crecieron apenas 1.7% anual, en tanto que los de educación media lo hicieron a 3.1%, lo cual sugiere que una parte de los profesionistas se empleó en estos puestos de educación media, tal como señalan Hernández Laos *et al.* (2012), al menos hasta 2009.

Otra característica que afecta al mercado de profesionistas y que explica la insuficiencia en el crecimiento de puestos con escolaridad alta es que la economía no ha logrado avanzar hacia actividades de alta tecnología e innovación. El porcentaje del gasto en investigación y desarrollo en el PIB, que planeaba elevarse a 1% como meta a comienzo del año 2000, no se logró aumentando sólo de 0.37% en 2006 a 0.53% en 2015 (Recyt, 2018), por debajo de países como Brasil, Argentina y Costa Rica. Por lo anterior, se puede afirmar que el número de empresas que realiza actividades de investigación y desarrollo es muy reducido y por lo tanto su demanda de empleados con alta escolaridad es limitada.

Una característica etaria de los migrantes profesionistas al momento de emigrar es su juventud ya que 37.6% tenía entre 25 y 29 años al momento de emigrar y otro 26.1%, tenía entre 30 y 34 años, es decir casi dos terceras partes llegaron entre los 25 y 34 años. De ahí que sea importante indagar cómo evolucionaron los puestos y las remuneraciones de la población profesionista en México. Según la base de Klems-INEGI, los puestos para los niveles de educación alta ocupados por jóvenes menores de 29 años crecieron a menos de la mitad de la tasa promedio para la población con educación alta. Es decir que este grupo etario fue el más afectado.

Gráfica 2

*Puestos anuales creados y salarios reales en México
según grado de escolaridad*



Fuente: INEGI, Klems, 2015.

En cuanto a las remuneraciones, se aprecia que de 1990 a 2015 los salarios reales de la población con educación alta sufrieron altibajos a lo largo del periodo, descendiendo abruptamente debido a la crisis del 2008, y apenas crecieron a 1.04% anual (entre 1990 y 2015) frente al decrecimiento de los salarios de la población con un nivel bajo de educación (-0.11%) y un crecimiento menor en la población con un nivel medio de educación (0.38%). Confirmando lo señalado por el estudio de ANUIES hasta el año 2009, en la población con educación alta, los salarios del grupo etario menor de 29 años crecieron a 0.5%, entre 1990 y 2015, es decir, la mitad del promedio de crecimiento de los salarios de ocupaciones con educación alta (véase gráfica 2).

Es preciso mencionar que hay diversos trabajos que señalan que la desigualdad entre los salarios de la población educada y los de bajo nivel de educación ha disminuido (Campos-Vázquez, López-Calva y Lustig, 2016 y Calderón, Huesca y Ochoa, 2107). Sin embargo, esto depende del

periodo que se esté estudiando; el primer trabajo toma el periodo 2000-2014 y el segundo entre 2005 y 2012. Entre 1990 y 2015 ha habido periodos en los que ha disminuido, por ejemplo, entre 1994 y 1999 y de 2001 a 2008. Sin embargo, en otros periodos se ha incrementado. Entre 1999 y 2015 esta diferencia definitivamente ha crecido, si bien muy lentamente. El hecho es que para los salarios de los jóvenes entre 15 y 29 años la diferencia entre los salarios de la población con educación alta y baja ha tendido a disminuir con relación a los de otras edades.

Además de las remuneraciones, es importante considerar las diferentes formas de pago, ya que no todas garantizan estabilidad en el tiempo. Otra característica del mercado de profesionistas señalada por Hernández Laos, *et al.* (2012) ha sido la disminución de asalariados a favor de empleados que cobran por comisión, propinas u otras formas. Entre 2000 y 2009 las propinas crecieron a una tasa media anual de 26.8%, el pago a destajo en 12.8%, el pago por comisión en 7.4% y, finalmente el sueldo fijo a 4.9. Estas formas de remuneración en ocasiones pueden ser importantes en monto, pero son muy inestables y precarias en la medida en que no van acompañadas de seguridad social.

Finalmente, como se verá más adelante la población de migrantes calificados mexicanos tiene una mayor proporción de migrantes con sólo licenciatura que otros países. Una razón para ello puede ser que la población con este grado de escolaridad ostenta tasas de desempleo por encima del promedio nacional y las más elevadas junto con las de preparatoria, especialmente en 2005 y 2015 (Cuadro 1).

Cuadro 1

*Tasas de desempleo por grado de escolaridad alcanzado
en México: 2005, 2008 y 2015*

Grado alcanzado	2015	2008	2005
Ninguno	1.8	1.4	1.3
Preescolar	0.2	2.9	0.0
Primaria	2.7	2.5	2.4
Secundaria	4.6	3.8	4.0
Preparatoria o bachillerato	5.7	4.9	4.6
Normal	0.8	1.0	1.1
Carrera técnica	3.9	3.4	4.3
Profesional	5.7	4.4	5.2
Maestría	2.6	2.7	1.0
Doctorado	2.3	0.2	0.5
No sabe	0.7	0.7	1.1
Total	4.3	3.4	3.48

Fuente: Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005, 2008 y 2015.

Deterioro de condiciones de seguridad en México

El tema de la seguridad personal se ha convertido en uno de los principales factores que motiva la emigración particularmente en América Latina (Krogstad y López, 2016; Márquez, Delgado y García, 2012; Sánchez, 2011; Zepeda y Alarcón, 2014). Como lo demuestran las encuestas sociales realizadas por Latinobarómetro (2013), los problemas significativos en su vida cotidiana identificados por los mexicanos son la violencia, la delincuencia y las condiciones generales de la anarquía en México.

La emigración como respuesta a la violencia no es nueva en América Latina ni en otros países como, por ejemplo, Sudáfrica. Sin embargo, la mayor vulnerabilidad de las clases medias, ilustrada por el aumento de la frecuencia de los robos, secuestros, robos de coches, asaltos y críme-

nes callejeros, está impulsando la emigración de los mexicanos de clase media como una medida extrema de protegerse y proteger el futuro de sus hijos. Para muchos de ellos, el escape de la violencia y la inseguridad nunca fue la única, ni la motivación más importante detrás de la migración, pero sí un factor significativo para precipitar su decisión de emigrar.

El estudio de Vázquez y Domínguez (2017) encontró en la encuesta antes mencionada entre 860 migrantes profesionistas en Estados Unidos que para 38.7% de éstos la inseguridad en México tuvo una fuerte influencia en su decisión de emigrar y, adicionalmente, una débil influencia para 24.1%. Es decir, para 62.8% la inseguridad en México es un tema importante en la consideración de migrar o no. De los preocupados por la inseguridad, 67.7% habían sido afectados directamente, ya fuera a su persona o a un familiar cercano. En contraparte, al ser cuestionados sobre la razón de permanencia en Estados Unidos, 67.8% del total de encuestados mencionó como fuerte influencia el sentirse seguros en ese país y para otro 24.2% significó una débil influencia.

Recapitulando, en esta sección puede apreciarse que detrás de la migración hay múltiples circunstancias que la han propiciado. Algunas de ellas son externas al país como el proceso de globalización del cual México es parte; otras ocurren dentro del país. La evidencia muestra que la globalización ha sido telón de fondo para facilitar la movilidad de personas, la interconexión a larga distancia y el abaratamiento de los costos de transporte y comunicación. Además, a lo largo del periodo encontramos en México un contexto económico desfavorable en el mercado de profesionistas: insuficientes fuentes de empleo calificado, frente a una mayor oferta de población con educación terciaria, así como condiciones laborales relativamente inestables. Pero también es preciso no caer en el economicismo porque hay otras circunstancias del país que pueden influir sobre la salida de migrantes como la inseguridad y el deseo de mejor calidad de vida.

4. Inserción laboral de los migrantes calificados mexicanos en Estados Unidos

Antes de referirnos al tema de la inserción laboral es preciso examinar, si bien someramente, la literatura sobre los factores determinantes del tipo de inserción laboral de migrantes, así como precisar las definiciones del concepto de migración calificada o profesionista y el análisis estadístico de la población de mexicanos en Estados Unidos.

Factores determinantes del tipo de inserción laboral en el país destino

Alrededor de la migración calificada existe debate respecto a su contribución al desarrollo del país de origen o no. Desde la perspectiva de pérdida de talentos el énfasis es que la migración de personas calificadas afecta de manera negativa al desarrollo del país de origen. Por otro lado, otro conjunto de autores, más optimistas, abordan la migración calificada desde la perspectiva de ganancia de cerebros, argumentando que –bajo ciertas circunstancias– esa concepción de pérdida puede capitalizarse en ganancia y contribuir de manera positiva al desarrollo del país de origen. A pesar de que existen muchos estudios que buscan cuantificar dicha pérdida o ganancia de cerebros, los resultados no son concluyentes y son ambiguos en cuanto a si la movilidad en realidad representa una pérdida o una ganancia absoluta (Lien & Wang, 2005). Más aún, y en cualquiera de los dos casos, los argumentos respecto a la relación entre migración y desarrollo tienden a ser –en la mayoría de los casos– unidireccionales y monocausales (Gandini, 2018), que arrojan poca luz a la comprensión del fenómeno. Algunos de los beneficios de la migración calificada para el país de origen son las redes de contactos entre académicos migrantes en Estados Unidos y sus pares en México; por ejemplo, proyectos de investigación y publicaciones conjuntos; transferencia de conocimientos entre migrantes y no migrantes o transferencia de co-

nocimientos al retorno de migrantes. El ejemplo de la diáspora india es elocuente para la industria de servicios de telecomunicaciones.

Otros estudios como los de Lozano & Gandini (2012b) y Vázquez (2013; 2017) van más allá de la postura binaria de pérdida o ganancia de cerebros y consideran que hay también la posibilidad de circulación de talentos, transferencia del conocimiento y la cultura (Suárez, 2016; Tigau, 2014) que hacen a la relación entre migración y desarrollo bastante más compleja de cuantificar en una u otra dirección.

Con relación a los factores que explican el tipo de inserción laboral en el país destino, la literatura sobre migración calificada ha dado gran importancia a la educación formal (Beine, Docquier, & Rapoport, 2001; Fan & Stark, 2007; Kofman, 2007). Otros autores como Delgado, Chávez y Hernández (2016) y Aragonés y Salgado (2014) señalan que no sólo es el grado académico sino el área de especialización, en particular las denominadas CTIM (por sus siglas en inglés STEM - *Science, Technology, Engineering y Mathematics*) las que tienen gran demanda en la sociedad del conocimiento.⁶ Sin duda los altos grados académicos son esenciales para ocupaciones de altas capacidades y la escasez relativa de ciertas áreas de especialización puede favorecer que los migrantes ocupen puestos de trabajo en éstas. Sin embargo, estamos de acuerdo con otros autores que han cuestionado el énfasis en la escolaridad y especialización como una postura economicista (Colic-Peisker, 2011).

En primer lugar, algunos autores como Colic-Peisker (2011), Bermúdez (2010) y Almeida, Fernando, Hannif y Dharmage (2015) encuentran que el país de nacimiento, entre otras variables, condiciona el tipo de inserción laboral en el país destino. Los migrantes que provienen de aquellos países que son culturalmente similares a los países destinos tienden a tener mejores desempeños en el mercado laboral. Relacionado a esto

6 Un informe del Congreso de Estados Unidos sobre educación señala que “La necesidad de trabajadores con habilidades en CTIM aumenta en la economía global de hoy” (U.S. Congress Joint Economic Committee, 2012 en OIM & RIMD, 2016).

es el dominio del idioma, incluso el acento (Almeida *et al.*, 2015; Hosoda & Stone-Romero, 2010). Por ejemplo, Wong (2010, p. 191 en Almeida *et al.*, 2015, p. 2812) afirma que en el proceso de reclutamiento “los reclutadores examinan la expresión, habilidades de comunicación, confianza, aseo, aspecto, acento, sentido del humor y habilidad de charlar del candidato inmigrante para determinar su adecuación a la cultura de trabajo de la organización”.⁷ Una parte del aspecto (*appearance*) de los inmigrantes es el fenotipo y la pigmentación de la piel y diversos estudios muestran que son otro de los factores que tienen impacto en las oportunidades laborales de los migrantes (Pager & Shepherd, 2008; Ho & Alcorso, 2004). Los primeros señalan que estudios de auditoría experimental que se enfocan en decisiones de contratación sistemáticamente encuentran fuerte evidencia de discriminación racial.

Con relación a las variables de género, se ha reconocido en todos los países, si bien en algunos de forma más acentuada que en otros, que hay normas informales y culturales que determinan la segregación de género en ciertos sectores de la economía y en modalidades de trabajo, así como la segregación vertical, es decir por rangos jerárquicos (Elson, 1999; Bennería & Roldán, 1987). Walby, Gottfried, Gottschall, & Osawa (2006) ahondan en el impacto de la transición a la sociedad del conocimiento para las mujeres y consideran que las políticas que acompañan esta transición enfatizan el empleo y la educación, opuestos a las políticas de bienestar (de *welfare* a *knowfare*) y concluye que hay una alta segregación en los trabajos de alta tecnología y que los trabajos de las mujeres involucran menos complejidad y autonomía. Por su parte, Kofman (2007) ha señalado que el privilegiar ciertas habilidades dentro de la economía del conocimiento ha tenido implicaciones de género para las migraciones. En términos de las migrantes la evidencia muestra que las migrantes femeninas son susceptibles de sufrir descualificación y desempleo (Ra-

7 “recruiters examine the immigrant candidate’s expression, communication skills, confidence, grooming, appearance, accent, sense of humour and ability to make small talk to determine their “fit” with the organisational work culture”.

mírez y Gandini, 2016). En el mismo sentido, Lowell y Pederzini (2012) encuentran una menor tasa de participación en la fuerza de trabajo de estas mujeres en contraste con sus contrapartes mujeres norteamericanas nativas, lo que confirma la observación de que la cultura en México enfatiza el papel de la mujer como ama de casa. En cuanto al efecto de la conyugalidad y la presencia de hijos, Caicedo (2012) y Martínez (2008) han mostrado que tienen un efecto negativo en la tasa de participación de mujeres migrantes.

Dentro de los factores de naturaleza sociodemográfica, el ciclo de vida es importante en la inserción laboral. La juventud, por un lado, involucra menos experiencia y menores posibilidades de trabajos bien remunerados pero, a la vez, la carencia de compromisos familiares y de vida⁸ les otorga flexibilidad en sus decisiones, incluyendo la decisión riesgosa de emigrar. Lo contrario vale para la madurez. La teoría del ciclo de vida predice que conforme aumenta la edad mejoran las posibilidades de empleo hasta un cierto umbral en que declinan (Modigliani, 1986; 1988). En términos de los migrantes es importante considerar el tiempo de residencia. Las personas cuando están recién llegadas tienen menor conocimiento del entorno del país destino lo cual puede tener impactos negativos en su habilidad para encontrar el trabajo adecuado a sus capacidades y necesidades.

Por último, las condiciones migratorias en el país destino, por ejemplo, la presencia de permisos para trabajar en lapsos de tiempo suficientemente largos o tener la residencia permanente o la ciudadanía otorgan ventajas claras a los que las tienen. Antes de examinar los patrones de inserción laboral es importante examinar, a manera de antecedente, las características de los migrantes profesionistas mexicanos.

8 Nos referimos a compromisos de vida como aquellos que se establecen a través del tiempo con la comunidad o en el trabajo.

Características de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos y definición de los niveles de calificación de las ocupaciones

Este apartado analiza las características sociodemográficas de la emigración de profesionistas mexicanos hacia Estados Unidos a partir de la información disponible en *The American Community Survey* (ACS) de 2015. Antes de pasar al análisis, consideramos necesario revisar la definición de los conceptos de migración educada y los niveles de ocupación de los puestos en la literatura, lo que se hace en las siguientes líneas.

Definición de migrantes calificados y clasificación de ocupaciones

Es importante destacar y reconocer que el conjunto de migrantes calificados, mirado desde diversos ángulos, no es homogéneo (Bermúdez, 2015; Iredale, 2002) y hay múltiples formas de analizarlos. En este trabajo como en otros anteriores⁹ la definición de migrantes calificados busca considerar sólo aquellos individuos que se formaron en México con al menos el título de licenciatura (o equivalente) antes de emigrar. Nos parece importante desglosar los distintos subconjuntos de mexicanos calificados en Estados Unidos. Respecto a todos los nacidos en México con educación terciaria que reside en Estados Unidos, la información del ACS reporta un acervo de 1 007 712 en 2015.¹⁰ No obstante, si bien todo este grupo de más de un millón de personas son mexicanos, no todos ellos fueron migrantes calificados; una parte de ellos fueron primero migrantes y después se calificaron muy probablemente ya en Estados Unidos. De hecho, este último dato, incluye a todos aquellos mexicanos que fueron llevados por sus padres a los Estados Unidos de pequeños y que represen-

9 Para una discusión a fondo del tema ver: Vázquez y Domínguez (2018 en prensa).

10 En 2015, las personas nacidas en México viviendo en Estados Unidos ascendía a casi 12 millones (11 906 325) de los cuales, poco más de 1 millón (1,007,712) cuentan con estudios a nivel terciario (ACS, 2015).

tan la “generación 1.5.”¹¹ a diferencia de la generación 1.0 que son los que migran como adultos. Con nuestra definición –*que llegaron a Estados Unidos de 25 años o más*– la población de migrantes calificados que vive en territorio estadounidense es de 286 311. Este corte sin duda es una aproximación, pero da mayores posibilidades de capturar esta población.

Para definir las ocupaciones por niveles de calificación, identificamos las ocupaciones por el porcentaje de empleados con al menos licenciatura. Esta forma de agrupar las ocupaciones coincide con la clasificación internacional utilizada por la OIT (International Labour Office, 2008). Aquellas ocupaciones con un porcentaje mayor a 60% corresponden al nivel más alto de la clasificación internacional de ocupaciones de la OIT que ha sido adoptado en numerosos países e involucra “tareas que exigen la solución de problemas complejos, la toma de decisiones y la creatividad sobre la base de un amplio conocimiento teórico y fáctico en una especialización determinada”.

En las ocupaciones de nivel medio de calificación, para el cual el porcentaje de empleados con al menos licenciatura está entre 59 y 20%, se realizan tareas técnicas y prácticas complejas que exigen un conjunto de conocimientos de hecho, técnicos y de procedimientos en un área especializada. Ejemplos de estas ocupaciones tanto en nuestra clasificación como en la de la OIT son: supervisores en la industria, técnicos de laboratorios médicos, secretarios jurídicos, técnicos de soporte informáticos, entre otros.

Las ocupaciones en donde el porcentaje con nivel de licenciatura es menor a 20% tienen las más bajas competencias y tanto en nuestra cla-

11 Los nacidos en la sociedad de origen, pero socializados en la sociedad de acogida comúnmente se les llama generación 1.5. Dicha categoría puede a su vez desagregarse en: la llamada generación 1.75 que se refiere a aquellos que llegaron durante su infancia, después de la socialización primaria o la llamada generación 1.25 que son aquellos que llegaron durante la adolescencia y por tanto después de la socialización secundaria (Feixa, 2008). Para Portes et al. (2009) la generación 1.5 representa a aquellos nacidos en el exterior, pero asentados en la sociedad de acogida a una edad temprana, en general antes de los doce años.

sificación como en la de la OIT abarcan desde aquellas en donde se requiere habilidad para leer instrucciones o hacer operaciones aritméticas simples, hasta aquellas que implican tareas físicas o manuales, simples y rutinarias.

Análisis estadístico

Los datos del ACS 2015 reflejan que hay ligeramente más mexicanos que mexicanas entre los migrantes calificados: 50.1% para ellos y 49.9% para ellas (143,475 y 142,836 respectivamente). Entre 2000 y 2011 disminuyó el índice de masculinidad de 120 a 105 reportado por Calva-Sánchez y Alarcón (2015), lo que es congruente con las estadísticas internacionales que reflejan una creciente participación de las mujeres en la migración (Ho, 2006; Pessar & Mahler, 2003; Wilson, 2009) y en particular en la migración calificada (Liversage, 2009). Estudios sobre migración mexicana calificada hacia Estados Unidos señalan el alto crecimiento entre 2000 y 2010 de la participación de las mujeres (Lozano & Gandini, 2012b) con relación al de los hombres.

Cuadro 2

Características de la población de migrantes calificados mexicanos en Estados Unidos

Grupos de edad	Total %	Hombres %	Mujeres %
<40	75.7	75.9	75.5
>40	24.3	24.1	24.5
Edad de llegada			
<40	78.9	77.9	79.8
>40	21.1	22.1	20.2
Situación Conyugal			
No unidos	27.1	25.7	28.4
Unidos	72.9	74.3	71.6

Presencia de hijos			
No cuenta	83.0	83.9	82.2
Cuenta 0 a 6	17.0	16.1	17.9
Nivel de escolaridad			
Licenciatura	70.3	67.1	73.3
Maestría	17.9	19.8	16.0
Profesional	8.2	8.3	8.1
Doctorado	3.6	4.8	2.6
Área Formación Académica			
Educación	12.6	4.5	20.0
Negocios	27.8	23.4	31.8
CIMCC	32.5	50.5	16.0
Ciencias de la salud	4.2	1.3	6.9
Humanidades	4.7	4.2	5.2
Ciencias sociales	13.1	10.5	15.5
Arte	3.3	2.4	4.0
Otros	1.9	3.3	0.6
Inglés			
No	26.8	22.7	30.6
Sí	73.2	77.3	69.4
Ciudadanía			
No es ciudadano	63.7	65.5	62.0
Es ciudadano	36.3	34.5	38.0
Años de residencia			
Menos de 10	36.7	37.0	36.4
Entre 10 y 20 años	35.1	32.5	37.5
Más de 20 años	28.2	30.5	26.1

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la *American Community Survey* para 2015, Census Bureau.

a) Variables sociodemográficas

Tres cuartas partes de la muestra tiene más de 40 años y no encontramos diferencia entre hombres y mujeres. En cuanto a la edad de llegada, como se dijo anteriormente, la mayoría llegan jóvenes, es decir, con menos de 40 años. Algo similar ocurre con la situación conyugal en que casi tres cuartas partes de los mexicanos calificados en Estados Unidos están unidos (casados y en unión libre) aunque el porcentaje de mujeres solteras (no unidas) es 2.68 puntos porcentuales mayor que el de los hombres. 17% de los mexicanos calificados en Estados Unidos cuenta con hijos menores de 6 años, lo cual es explicable por el alto porcentaje de personas con más de 40 años. En suma, el migrante mexicano promedio tiene más de 40 años, es casado y pocos tienen hijos de 6 o menos años. Comparado con migrantes calificados de otros países en Estados Unidos, Vázquez y Domínguez (2018, en prensa) encontraron similitudes con colombianos y brasileños en contraste con los originarios de la India que tienden a ser mucho más jóvenes (47.8% son menores de 40) (cuadro 2).

b) Capital humano

Este concepto abarca los grados académicos, campo de formación y dominio del inglés. Con relación al primer tema, la gran mayoría (70%) de los mexicanos con educación terciaria en Estados Unidos sólo cuentan con estudios de licenciatura. Un rasgo distintivo es que el porcentaje de mujeres solo con licenciatura es mayor en 6 puntos porcentuales comparado con los hombres (73.3% frente a 67.1%). Es decir, hay menos mujeres con posgrado; la única excepción es el grado profesional (que incluye médicos y abogados) en donde no se encuentran diferencias por sexo. En el quinto concepto del cuadro 1 referente al área de formación académica, una tercera parte de los migrantes calificados se formaron en el área de ciencias duras (ciencias, ingeniería, matemáticas y ciencias de la compu-

tación) pero se aprecia que este porcentaje para los hombres es 50% de los migrantes calificados masculinos, mientras que para las mujeres en esta área es solo 16%. En contra parte, el área de formación académica de las mujeres destaca en negocios, educación, ciencias sociales y ciencias de la salud (31.8, 20, 15.5 y 6.9%) frente a los hombres (27.8, 12.6, 13.1 y 4.2%). Es notable que más de una cuarta parte (26.8%) de los mexicanos calificados que emigran a Estados Unidos no habla inglés (26.8%), con una proporción mayor de mujeres que de hombres (30.6% contra 22.7%).

La composición de migrantes mexicanos con educación terciaria en territorio estadounidense tiene importantes diferencias respecto a migrantes de otros países. En cuanto a grados académicos, el predominio del grado de licenciatura entre los mexicanos (70.3%) contrasta con otros grupos de migrantes calificados colombianos (60.1%), brasileños (55.8%), indios (47.5%) y canadienses (54.8%) (Vázquez y Domínguez, 2018, en prensa). Con relación al campo de formación, la diferencia mayor es respecto a los indios donde 61% se formó en las CIMCC. Nuevamente, comparando con otros grupos, las áreas en donde predominan los mexicanos son negocios (27.4% frente a 16.6% y 13.9% de los canadienses e indios respectivamente) y educación (11.8% frente a 7.5% y 3.1%). En contra parte, donde se formaron una proporción menor de mexicanos es en las humanidades (3.8% frente a 11.6 y 8.5% de canadienses y brasileños respectivamente). Por último, destaca de manera desfavorable la ausencia del dominio del inglés en una mayor proporción de los migrantes mexicanos frente a otros países latinoamericanos no angloparlantes.

c) Estatus migratorio

En cuanto a la posesión de ciudadanía norteamericana, dos terceras partes de los mexicanos no la tienen sin diferencias por sexo. Poco más de una tercera parte de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos tienen menos de 10 años de residencia en aquel país tampoco en-

contrando diferencias notables entre hombres y mujeres, en cambio para aquellos con más de 20 años de residencia en aquel país hay una mayor proporción de hombres que de mujeres.

Evidencia empírica de la inserción laboral de los
migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos: 2015

El cuadro 3 muestra la heterogeneidad característica de la distribución de las ocupaciones de los migrantes calificados, es decir con educación terciaria, en Estados Unidos por nivel de calificación. Se observa que 20 por ciento de esta población está desempleada o fuera de la fuerza de trabajo.

Cuadro 3

*Población por nivel de calificación y población no ocupada de
migrantes calificados mexicanos en Estados Unidos (en porcentajes).*

Nivel de Calificación de la Ocupación	Total	Hombres	Mujeres
Alta	43	43	43
Media	20	20	21
Baja	37	37	36
total	100	100	100
ocupada	80	91	70
No ocupada	20	9	30

Fuente: elaboración propia a partir de los datos de la American Community Survey para 2015, Census Bureau. *Nota: "No ocupada" se refiere a desempleada y fuera de la fuerza de trabajo.

Al comparar hombres con mujeres migrantes, 9% de los primeros están en esa categoría frente a 30% de las mujeres. Se observan diferencias mínimas entre hombres y mujeres ocupados por nivel de calificación de la ocupación. Entre los hombres en ocupaciones de calificación alta, 80%

está en puestos gerenciales, (37%) de ingeniería, matemáticas y ciencias (27%), de finanzas (12%), y educación (11%). En cambio, las mujeres en el mismo nivel de ocupación están principalmente en educación (33%), gerencia (26%), finanzas (11%), ingeniería, matemáticas y ciencias (9%) y medicina (8%). Una mayor proporción de hombres que de mujeres tiene puestos de baja calificación (34% frente a 26%).

El estudio de la migración calificada ha sido estudiado bajo prismas diferentes. Castaños-Lomnitz (2004), Martuscelli y Leyva (2007) y Delgado Wise y Chávez (2016) se han enfocado a estudiar al grupo específico de los becarios del Conacyt y miembros del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) para ser analizados bajo la perspectiva de la “fuga de cerebros” o la “migración de talentos” ligados a las economías basadas en el conocimiento ya que una parte importante se concentra en ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas. Ninguno de los anteriores ha puesto atención en la inserción laboral.

En contraste, otros estudios se han enfocado al empleo de migrantes calificados en los niveles bajos de calificación. La comparación de las distribuciones de migrantes calificados entre ocupaciones para migrantes de distintos países ha puesto de manifiesto que los MC mexicanos tienen una inserción laboral desfavorable frente a otros migrantes. Por ejemplo, González Becerril (2005) encuentra para los años 1990 y 2000, que el porcentaje de migrantes calificados que tienen ocupaciones manuales pasó de 46.3% en 1990 a 57.6% en 2000 respecto al total de MC mexicanos. El autor basa su análisis en la teoría de los mercados segmentados (Massey, et al., 1998; Piore, 1979) y explica dicha situación debido a que estos migrantes se desempeñan en el mercado de trabajo secundario, como oferentes de mano de obra barata y que dichos migrantes están en una situación de discriminación laboral o de subocupación de sus capacidades. En un trabajo con objetivos similares, Calva-Sánchez & Alarcón (2015) encuentran una inserción laboral precaria para los MC mexicanos. En comparación con otros grupos de MC, los mexicanos se caracterizan

porque cerca del 47% están ocupados en actividades laborales que no requieren preparación universitaria formal ni experiencia laboral, lo que ellos califican como subutilización de competencias.

No obstante, los trabajos anteriores no examinan los factores determinantes por el lado de la oferta. Vázquez y Domínguez (2018, en prensa) examinaron en un modelo multilogístico para explicar los factores que explican la inserción laboral en distintos niveles de calificación de los MC de cinco países: México, Colombia, Brasil, India y Canadá. Estos factores son sexo, grados académicos y campo de formación, dominio del inglés, ciudadanía y años de residencia. Los hallazgos del trabajo confirman que los MC mexicanos tienen menor probabilidad de emplearse en ocupaciones de alta y media calificación que los otros MC. Los grados académicos¹², el dominio del inglés¹³ y la posesión de la ciudadanía influyen para incrementar la probabilidad de emplearse en ocupaciones de alta calificación en todos los casos, con algunas excepciones. Con relación al efecto positivo del campo de formación en las ciencias duras para incrementar las probabilidades de emplearse en ocupaciones de alta calificación, se confirmó la influencia de la competencia global por talentos sólo para los MC indios y canadienses, para los cuales los coeficientes fueron estadísticamente significativos y positivos. Al construir escenarios para analizar los cambios en las probabilidades de emplearse en ocupaciones de alta y baja calificación con los distintos grados académicos y añadiendo la posesión de la ciudadanía y el dominio del inglés, los resultados muestran que el dominio del inglés eleva las probabilidades de emplearse en ocupaciones de alta calificación en forma inversa al grado académico (ver cuadro 4). Para cuatro de los cinco países, con el dominio del inglés, las probabilidades de una persona con solo licenciatura, pero con dominio del inglés se incrementan más que en el caso de que tenga un

12 Por ejemplo, en el caso de México el grado profesional (médicos y abogados) no tiene un efecto estadísticamente significativo.

13 Como habría de esperarse esto no afecta a los canadienses y solo en menor medida a los indios.

doctorado sin dominio del inglés. Un ejemplo que explica esta paradoja lo encontramos mediante entrevistas a MC mexicanos en Estados Unidos los cuales admitían deficiencias en el idioma y, sin embargo, estaban empleados realizando investigación en una universidad. También conocimos mexicanos solo con licenciatura y con inglés trabajando en el sector financiero.¹⁴ En el otro extremo, la posesión del título de licenciatura y sin idioma inglés eleva las probabilidades de ubicarse en el segmento de baja calificación. La posesión de ciudadanía ejerce el mismo efecto, pero en forma mucho más matizada que el dominio del inglés.

Las autoras señalan la necesidad de interpretar de una forma más matizada la explicación de descalificación o discriminación porque la composición de los mexicanos calificados sobresale por tener mayor porcentaje de licenciatura y menor porcentaje de dominio de inglés. El tema por analizar sería por qué razón estos mexicanos emigran sin tener las condiciones mínimas para insertarse en un mercado anglo parlante. Aducen como una posible explicación el efecto de la proximidad geográfica y tal vez el apoyo de los lazos con connacionales que han emigrado previamente, en el sentido de que impliquen menores costos no sólo para viajar, sino para subsistir los primeros días o para pensar en un posible retorno. Por supuesto, esta migración no sería tan importante de no existir las condiciones adversas del mercado laboral de profesionistas en México que genera un incentivo para emigrar.

14 Habría que considerar la calidad de la licenciatura y las habilidades personales (las llamadas *soft skills*) de los individuos.

Cuadro 4

Cuatro escenarios: Nivel de calificación con la mayor probabilidad de empleo

Escenarios	México	Colombia	Brasil	India	Canadá
Licenciatura					
Licenciatura	BAJA	BAJA	BAJA	BAJA	ALTA
+Ciudadanía	BAJA	BAJA	BAJA	ALTA	ALTA
+Inglés	BAJA	ALTA	ALTA	ALTA	
+Ciudadanía + Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
Maestría					
Maestría	BAJA	BAJA	ALTA	ALTA	ALTA
+Ciudadanía	ALTA	MEDIA	ALTA	ALTA	ALTA
+Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
+Ciudadanía + Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
Profesional					
Profesional	BAJA	BAJA	ALTA	ALTA	ALTA
+Ciudadanía	BAJA	BAJA	ALTA	ALTA	ALTA
+Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
+Ciudadanía + Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
Doctorado					
Doctorado	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA
+Ciudadanía	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA
+Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
+Ciudadanía + Inglés	ALTA	ALTA	ALTA	ALTA	
Probabilidad	0.312	0.400	0.476	0.597	0.579

Fuente: estimación propia a partir de los datos de la *American Community Survey* para 2015, Census Bureau.

Otro tema importante es que las migrantes calificadas no sólo tienen menor probabilidad de emplearse en ocupaciones de alto nivel de calificación que otros grupos de migrantes como señalan Ramírez y Gandini (2016) sino que también tienen menor probabilidad de emplearse que los

profesionistas mexicanos en Estados Unidos. Al respecto Domínguez, Nava y Brown (2018) muestran que detrás de esta situación está la presencia de hijos y la situación conyugal, lo que deja claro que las migrantes profesionistas mexicanas enfrentan una doble vulnerabilidad: como migrantes y como mujeres.

5. Reflexiones finales

Este trabajo se inserta dentro de la literatura contemporánea que busca entender y reflexionar sobre los orígenes, procesos y consecuencias de la migración calificada desde un enfoque amplio. Enmarcamos esta investigación en el contexto de la globalización contemporánea, la creciente importancia de la economía del conocimiento y la búsqueda de talentos por parte de los países desarrollados. Al mismo tiempo, los países semi-industrializados como México han hecho esfuerzos por capacitar gente en el extranjero para participar en la globalización y en los procesos de internacionalización de la educación. En el caso particular de la migración México-Estados Unidos la proximidad geográfica, los lazos históricos y económicos y, no menos importante, las redes tendidas por los primeros migrantes contribuyen en el mismo sentido. En el contexto actual y a pesar de la xenofobia y discriminación exacerbada a raíz de la llegada del presidente Trump al poder, Estados Unidos sigue siendo el destino por excelencia de los mexicanos de todos tipos.

Por el lado del contexto socioeconómico general en México el deterioro en el mercado laboral profesionalista ha resultado en menor empleo, remuneraciones relativamente estancadas (crecimiento de 1% anual a lo largo de dos décadas y media) y condiciones inestables de trabajo que constituyen una importante explicación para el incremento acelerado de migrantes profesionistas a partir de los años ochenta. Por supuesto, la existencia de un mercado absorbente y cercano funciona como una válvula de escape real que, de no existir, ejercerían mayor presión en el

mercado laboral mexicano. Por último, es importante señalar el deterioro en las condiciones de seguridad en México que inciden en la calidad de vida y generan incertidumbre respecto a la integridad misma de los individuos.

El censo de Estados Unidos de 2015 muestra que son aproximadamente 260 000 mexicanos que emigraron de 25 años o más y que cuentan con educación terciaria viviendo en Estados Unidos. Entre los principales hallazgos de esta investigación está el hecho de descubrir que más del 70% de la migración mexicana hacia aquel país con estudios universitarios solamente cuenta con nivel licenciatura y poco más de una cuarta parte no domina el inglés, proporción mucho mayor que otros países latinoamericanos no angloparlantes. Encontramos una heterogeneidad característica de la distribución de las ocupaciones de los migrantes calificados en Estados Unidos por nivel de calificación. Se observa que la tercera parte está empleada en ocupaciones de alto nivel de calificación. En el otro extremo 30% se ocupa en aquellas de bajo nivel de calificación y 20% están fuera de la fuerza de trabajo o desempleados. Los análisis econométricos permiten comprobar la importancia de los grados académicos y el dominio del inglés como factores determinantes, así como las condiciones migratorias. En cambio, la evidencia no es contundente respecto a las áreas de conocimiento.

Una de las discusiones más comunes al tratar la migración calificada gira en torno al intento por evaluar si dicha migración representa una pérdida o una ganancia, y para quién. Nosotros nos propusimos investigar la migración calificada con el objetivo de entender cómo ha evolucionado en las últimas décadas, cómo responde a los factores contextuales que la rodean tanto en el origen como en el destino y si el capital humano es una de las características esenciales de este tipo de migración. Entonces nos interesó evaluar su desempeño en el mercado laboral. Aunque nuestro objetivo no ha sido evaluar si dicha migración representa una pérdida o una ganancia, sentimos la necesidad de hacer una reflexión en torno a este tema.

¿Realmente podemos hablar de una pérdida absoluta? Delgado, *et al.* (2009) tienen esta postura. Para ellos, la migración calificada desde países subdesarrollados es concebida como una pérdida porque los países destinaron una gran cantidad de recursos para la educación básica y superior de las personas y derivado de la migración, el país de origen pierde el potencial de cosechar los frutos de la inversión en educación y otras formas de capital humano. Sin embargo, hay evidencia de que no todo es pérdida, sino también gracias a esta migración hay circulación de conocimientos que constituyen lo que han denominado en la literatura como remesas sociales, culturales y académicas. Un ejemplo claro de dichas remesas son las colaboraciones binacionales.

¿Es la migración lo que produce la subocupación de competencias? La realidad es que, si nuestros migrantes calificados se están ocupando en actividades en Estados Unidos que no requieren de educación terciaria, estamos observando en definitiva un proceso de desperdicio de capital humano. Sin embargo, esto no nos permite concluir que para México ellos representan una pérdida ya que, como hemos señalado en el cuerpo de esta investigación, por las características del mercado laboral de profesionistas en México estos mismos individuos, de no haberse ido, no necesariamente hubieran ocupado puestos de trabajo en donde hicieran uso de sus habilidades. ¿Sirve de algo hablar de fuga? Quizás lo verdaderamente relevante para nosotros, como país de origen, es entender las razones de por qué la gente decide emigrar y atender este desafío a través de políticas públicas.

Referencias

- Almeida, S., Fernando, M., Hannif, Z., & Dharmage, S. C. (2015). Fitting the mould: the role of employer perceptions in immigrant recruitment decision-making. *The International Journal of Human Resource Management*, 26(22), 2811-2832.
- American Community Survey (ACS) (2000-2015). Steven Ruggles, Katie Genadek, Ronald Goeken, Josiah Grover, & Matthew Sobek. *Integrated Public Use Microdata Series: Version 7.0* [dataset]. Minneapolis, MN, USA: University of Minnesota, 2017.
- Aragónés, A. y Salgado, U. (2014). ¿Competencia internacional por la migración altamente calificada? *Comercio Exterior*, 64(2), 18-26.
- Arango, J. (2004). Theories of international migration. In D. Joly (Ed.), *International Migration in the New Millennium* (pp. 15-35). Aldershot: Ashgate.
- Balaam, D. N., & Veseth, M. (2008). *Introduction to international Political Economy* (4th ed.). Upper Saddle River, N. J.: Pearson/Prentice Hall.
- Bauer, T., & Zimmermann, K. F. (1995). Modeling international migration: Economic and econometric issues. Paper presented at the Causes of International Migration: Proceedings of a Workshop, Luxembourg, 14-16 December 1994.
- Beine, M., Docquier, F. & Rapoport, H. (2001). Brain drain and economic growth: theory and evidence. *Journal of Development Economics*, 64(1), 275-289.
- Benería, L. & Roldán, M. (1987). *The crossroads of class and gender: industrial homework, subcontracting and households' dynamics in Mexico City*. Chicago, US: The University of Chicago Press.
- Bermúdez, R. E. (2010). Migración calificada e integración en las sociedades de destino. *Sociedad y Economía*, (19), 135-150.
- Bermúdez, R. E. (2015). La población inmigrante colombiana residente en Estados Unidos. *Sociedad y Economía*, (29), 107-25.
- Bisley, N. (2007). *Rethinking globalization*. Basingstoke: Palgrave Macmillan.
- Burgos, B. y López, K. (2010). La situación del mercado laboral de profesionistas. *Revista de la Educación Superior*, vol. xxxix (4), núm. 156, octubre-diciembre, 19-33. ISSN: 0185-2760.
- Caicedo, M. (2012). Participación económica de mujeres latinoamericanas y caribeñas en Estados Unidos. *Revista Gaceta Laboral*, 18(1), 5-33.

- Calva-Sánchez, L. y Alarcón, R. (2015). La integración laboral precaria de los migrantes mexicanos calificados en Estados Unidos al inicio del siglo XXI. *Papeles de Población*, 21(83), 9-39.
- Campos-Vazquez, R., Lopez-Calva, L. y Lustig, N. (2016). Declining Wages for College-Educated Workers in Mexico: Are Younger or Older Cohorts Hurt the Most? *Revista de Economía Mundial*, 43, 93-112.
- Castaños-Lomnitz, H. (Coord.). (2004). *La migración de talentos en México*. Distrito Federal, México: UNAM.
- Colic-Peisker, V. (2011). 'Ethnics' and 'anglos' in the labour force: Advancing Australia fair? *Journal of Intercultural Studies*, 32(6), 637-654.
- Cordera, R. & Lomelí, L. (2008). El papel de las ideas y las políticas en el cambio estructural, 1984-2004. In R. Cordera & C. J. Cabrera (Coords.), *El papel de las ideas y las políticas en el cambio estructural en México*. Mexico City: Fondo de Cultura Económica.
- Czaika, M., & de Haas, H. (2013, 22-23 August). *The globalisation of migration: Has the world really become more migratory?* Paper presented at the Social Transformations and International Migration Workshop, Sydney.
- Delgado, R., Chávez, M. y Hernández, H. (2016). La innovación y la migración calificada en la encrucijada: reflexiones a partir de la experiencia mexicana. *REMHU - Revista Interdisciplinaria de Movilidad Humana*, 24(47), 153-174.
- De María y Campos, M., Domínguez, L., Brown, F. y Sánchez, A. (2013). *El desarrollo de la industria mexicana en su encrucijada*. México: Universidad Iberoamericana y UNAM.
- Delgado Wise, R., Márquez Covarrubias, H. y Rodríguez Ramírez, H. (2009). Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo, *Migración y Desarrollo*, 12, primer semestre, 27-52.
- Elson, D. (1999). Labor markets as gendered institutions: equality, efficiency and empowerment issues. *World Development*, 27(3), 611-627.
- Fan, S. & Stark, O. (2007). International migration and "educated unemployment". *Journal of Development Economics*, 83(1), 76-87.
- Feixa, C. (2008). Generación uno punto cinco. *Revista de estudios de juventud*, 80, 115-127.
- Gandini, L. (2018). Migración de personas calificadas, desarrollo y... derechos ¿la incógnita de la ecuación? *Iztapalapa Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 84, 75-103.

- González, J.G. (2005). Inserción laboral de los migrantes calificados de origen mexicano en Estados Unidos, 1990-2000. *Revista Argentina de Sociología*, 3(5), 88-106.
- Hannerz, U. (2000). *Transnational Connections. Culture, People, Places*. London: Routledge.
- Hernández Laos, E. (Coord.), Solís Rosales, R., y Stefanovich Henchoz, A.F. (2012). *Mercado laboral de profesionistas en México: diagnóstico (2000-2009) y perspectiva (2010-2020): informe final*, México, D.F.: ANUIES.
- Ho, C. (2006). Migration as feminisation? Chinese women's experiences of work and family in Australia. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 32(3), 497-514. doi:10.1080/13691830600555053.
- Ho, C., & Alcorso, C. (2004). Migrants and employment: Challenging the success story. *Journal of Sociology*, 40(3), 237-259. doi:10.1177/1440783304045721.
- Hosoda, M., & Stone-Romero, E. (2010). The effects of foreign accents on employment-related decisions. *Journal of Managerial Psychology*, 25(2), 113-132. doi:10.1108/02683941011019339.
- INEGI. 2005, 2008 y 2015. *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo*.
- Ibarra, C. y J. Ros (2017). The decline of the labour share in Mexico, 1990-2015. *WIDER Working Paper*.
- International Labour Office. (ILO) (2008). *International Standard Classification of Occupations (ISCO-08): Structure, group definitions and correspondence*. Geneva: International Labour Organization.
- Iredale, R. (2002). The migration of professionals: theories and typologies. *International Migration*, 39(5), 7-26.
- Kofman, E. (2007). The knowledge economy, gender and stratified migrations. *Studies in Social Justice*, 1(2), 122-135.
- Koser, K. (2007). *International Migration: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press.
- Krogstad, J. M. y López, G. (2016). "Venezuelan Asylum Applications to U.S Soar in 2016." *FACTANK* Pew Research Center. Recuperado el 4 de marzo de 2018 de: <http://www.pewresearch.org/fact-tank/2016/08/04/venezuelan-asylum-applications-to-u-s-soar-in-2016/>.
- Latinobarómetro. (2013). Informe 2013 (pp. 1-86). Santiago de Chile: Corporación Latinobarómetro.
- Lien, D., & Wang, Y. (2005). Brain drain or brain gain: A revisit. *Journal of Population Economics*, 18(1), 153-163. doi:10.1007/s00148-003-0174-x

- Liversage, A. (2009). Vital conjunctures, shifting horizons: High-skilled female immigrants looking for work. *Work, Employment & Society*, 23(1), 120-141. doi:10.1177/0950017008099781.
- Lowell, L. & Pederzini, C. (2012). Gender differentials in emigration by level of education: Mexican-born adult migrants in the United States. En C. Pederzini & A. Cuecuecha (Eds.), *Migration and remittances from Mexico. Trends, impacts and new challenges*. Reino Unido: Lexington Books.
- Lozano Ascencio, F. (2004). Migration Strategies in Urban Contexts: Labor Migration from Mexico City to the United States. *Migraciones Internacionales*, 2(3), 34-59.
- Lozano, F. & Gandini, L. (2012b). Skilled-worker mobility and development in Latin America and the Caribbean: between brain drain and brain waste. *The Journal of Latino-Latin American Studies*, 4(1), 7-26.
- Márquez, H. Delgado, R. y García, R. (2012). Violencia e inseguridad en México: necesidad de un parteaguas civilizatorio. *Estudios Críticos del Desarrollo*, 2(2), 167-197.
- Martínez, J. (Noviembre de 2008). La migración calificada en América Latina: viejos, persistentes y nuevos temas. En *Seminario Internacional Diásporas y Circulación de Talentos, ¿Una movilidad al servicio del desarrollo en América Latina?* Seminario llevado a cabo por CELADE-CEPAL, Buenos Aires, Argentina.
- Martuscelli, J. y Martínez, C. (2007). La migración del talento en México. *Universidades*, 57(35), 3-14.
- Massey, D. S. (1987). Understanding Mexican migration to the United States. *The American Journal of Sociology*, 92(6), 1372-1403.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1993). Theories of international migration: A review and appraisal. *Population and Development Review*, 19(3), 431-466.
- Massey, D. S., Arango, J., Hugo, G., Kouaouci, A., Pellegrino, A., & Taylor, J. E. (1998). *Worlds in Motion: Understanding International Migration at the End of the Millennium*. Oxford: Oxford University Press.
- Massey, D. S., & Taylor, J. E. (2004). International Migration: Prospects and Policies in a Global Market. Retrieved from www.oxfordscholarship.com.
- McGrew, A. (2003). Globalización, antiglobalización: sobre la reconstrucción del orden mundial. Volumen 109 de *Estado y Sociedad*. Paidós.
- Modigliani, F. (1986). Life cycle, individual thrift, and the wealth of nations. *The American Economic Review*, 76(3), 297-313.

- Modigliani, F. (1988). The role of intergenerational transfers and life cycle saving in the accumulation of wealth. *The Journal of Economic Perspectives*, 2(2), 15-40.
- Moreno-Brid, J. C., & Ros, J. (2010). *Desarrollo y crecimiento en la economía mexicana: una perspectiva histórica*. México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Nayyar, D. (2003). Globalization and development. In H-J. Chang (Ed.), *Rethinking development economics* (pp. 61-82). London: Anthem Press.
- Nowicka, M. (2006). *Transnational professionals and their cosmopolitan universes*. Frankfurt, New York: Campus Verlag.
- OCDE-DAES. (octubre, 2013). *La migración mundial en cifras*. Recuperado de <https://www.oecd.org/els/mig/SPANISH.pdf>.
- OIM (2017). *Global Migration Trends 2015 Factsheet*. Berlín, Alemania. Consultado en: http://publications.iom.int/system/files/global_migration_trends_2015_factsheet.pdf.
- OIM y RIMD. (2016). *Migración calificada y desarrollo: desafíos para América del Sur. Cuadernos Migratorios, N°7*. Buenos Aires, Argentina: Organización Internacional para las Migraciones, Oficina Regional para América del Sur.
- Pager, D. & Shepherd, H. (2008). The sociology of discrimination: racial discrimination in employment, housing, credit, and consumer markets. *Annual Review of Sociology*, 34, 181-209. doi:10.1146/annurev.soc.33.040406.131740.
- Pessar, P. R., & Mahler, S. J. (2003). Transnational Migration: Bringing Gender in. *International Migration Review*, 37(3), 812-846.
- Piore, M. J. (1979). *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*. Cambridge; United Kingdom: Cambridge University Press.
- Portes, A., Aparicio, R. y Haller, W. (2009). *La segunda generación en Barcelona: un estudio longitudinal*. Barcelona: Universidad Pontificia de Comillas-Universidad de Princeton, 1-38.
- Ramírez, T. y Gandini, L. (2016). Trabajadoras calificadas: las mujeres mexicanas en el mercado de trabajo estadounidense en perspectiva comparada. *Revista Latinoamericana de Población*, 10(13), (33-56).
- Red de Indicadores de Ciencia y Tecnología Iberoamericana e Interamericana (Re-cyt). 2018. Consultado el 1 de abril de 2018 en: <http://dev.riicyt.org/ui/v3/comparative.html?indicator=GASTOxPBI>.
- Rodrik, D. (2002). After neoliberalism, What? Paper presented at the Alternatives to Neoliberalism Conference, Washington, D.C.

- Rossi, I. (2007). Introduction: Rationale of the volume and thematics of the contributions. In L. Rossi (Ed.), *Frontiers of globalization research: Theoretical and methodological approaches* (pp. 1-23). New York: Springer.
- Sánchez R., M. (2011). "Violencia-Inseguridad y la Emigración de Venezolanos." *Debates*, 16(3), 17-24.
- Sassen, S., & Appiah, A. (1998). *Globalization and its discontents*, New York: New Press.
- Stark, O. (1991). *The Migration of Labor*. Cambridge, Mass., USA; Oxford, UK: B. Blackwell.
- Steger, M. (2009). *Globalization: A very short introduction* (2nd ed.). Oxford, New York: Oxford University Press.
- Suárez, P. V. (2016). Post - Punk in concert: The Tijuana Cultural Digital Art Circuit. *Voices of Mexico*, (100), 62-67.
- Tarique, I., & Schuler, R. S. (2010). Global talent management: Literature review, integrative framework, and suggestions for further research. *Journal of World Business*, 45(2), 122- 133.
- Tigau, C. (2014). Las élites en la diáspora como embajadoras culturales. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 59(222), 423-428.
- Todaro, M. P., & Maruszko, L. (Eds.). (1998) *The New Palgrave Dictionary of Economics and the Law*. London: Macmillan Reference.
- Tuirán, R. y Ávila, J. L. (2013). Migración calificada entre México-Estados Unidos. Desafíos y opciones de política. *Migración y Desarrollo*, 12, segundo semestre, 43-63.
- U.S. Department of Homeland Security. *U.S. Citizenship and Immigration Services*. <https://www.uscis.gov/es>.
- Vázquez Maggio, M. L. (2013). *Mexicans in Australia* (tesis de doctorado). UNSW, Sídney, Australia.
- Vázquez Maggio, M. L. (2017). *Mobility patterns and experiences of the middle classes in a globalizing age. The case of Mexican migrants in Australia*. Heidelberg: Springer.
- Vázquez Maggio, M. L. y Domínguez Villalobos, L. (2017), Informe de resultados de la investigación "migración contemporánea de mexicanos profesionistas a los Estados Unidos", Facultad de Economía, UNAM en <http://ru.economia.unam.mx/id/eprint/55>.
- Vázquez Maggio, M. L. y Domínguez Villalobos, L. (2018 en prensa), La inserción laboral de migración contemporánea de mexicanos profesionistas a Estados Unidos: un análisis comparativo. *Sociedad y Economía*.

- Walby, S., Gottfried, H., Gottschall, K. & Osawa, M. (Eds.). (2006). *Gendering the Knowledge Economy Comparative Perspectives*. Londres: Palgrave.
- Wilson, T. D. (2009). *Women's migration networks in Mexico and beyond* (1a ed.). Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Zepeda, E. y Alarcón, R. (2014). Turbulencia económica, violencia y cambios migratorios en la frontera norte de México, 1990-2010, *Migración y Desarrollo*, 22, 61-90.